

Banca & Economía

2026

Edición 1515

La lógica del imperativo ajuste monetario

13 de abril de 2026

Director

Jonathan Malagón González

ASOBANCARIA:

Jonathan Malagón González
Presidente

Alejandro Vera Sandoval
Vicepresidente Técnico

Germán Montoya Moreno
Director Económico

Para suscribirse a nuestra publicación semanal Banca & Economía, por favor envíe un correo electrónico a bancayeconomia@asobancaria.com

- El ajuste de tasas de interés no responde a una lógica de beneficios sectoriales, sino a la necesidad de corregir desequilibrios macroeconómicos y contener presiones inflacionarias.
- La capacidad del Banco de la República para actuar con criterio técnico e independiente es fundamental para anclar expectativas, preservar la estabilidad de precios y garantizar condiciones para un crecimiento sostenible.
- La economía enfrenta presiones derivadas de una política fiscal expansiva, con aumento del gasto y deterioro del déficit primario, lo que ha ampliado los desequilibrios y presionado la demanda agregada.
- La inflación interrumpió su senda descendente en 2025 y ha retomado una trayectoria al alza, en un contexto de mayores presiones inflacionarias y deterioro de expectativas, lo que llevó al Banco de la República a incrementar su tasa de política.



@asobancaria



Asobancaria



@asobancaria

1



@asobancariaco



www.asobancaria.com



Banca & Economía

2026

Edición 1515

La lógica del imperativo ajuste monetario

En los últimos meses, la economía colombiana ha enfrentado una coyuntura exigente marcada por dos frentes. En el plano fiscal, la política ha sido persistentemente expansiva, con un aumento del gasto de 2,3 puntos porcentuales (pps) del PIB en los últimos tres años, y unos ingresos que no han acompañado este crecimiento, ampliando los desequilibrios y llevando el déficit primario a 3,5% del PIB en 2025. Esta dinámica ha incrementado las presiones sobre la demanda agregada y ha reducido el margen de maniobra para una consolidación fiscal ordenada.

A esto se suma la decisión del Gobierno nacional de incrementar el salario mínimo en 23%, un ajuste de gran magnitud que ha elevado de forma significativa las expectativas de inflación, pasando de 4,5% a 6,3% para diciembre de 2026. En conjunto, estos factores han configurado un entorno de mayores presiones inflacionarias que exige una respuesta por parte del Banco de la República.

En el frente monetario, durante el segundo semestre de 2025 se observó un comportamiento errático de la inflación y la posterior interrupción de su tendencia decreciente, seguida de una paulatina aceleración hasta cerrar en 5,1%, apenas 0,1 pps por debajo del 5,2% registrado al cierre de 2024 y aún por fuera del rango meta del Banco de la República. Con corte a marzo, la inflación se ubicó en 5,6%, y todo indica que continuará su trayectoria ascendente en los próximos meses. En este contexto, el Banco de la República ha tomado la decisión de incrementar en 200 puntos básicos (pbs) la tasa de política monetaria en lo corrido del año, alcanzando 11,25%, y, según encuestas de analistas, podría acercarse a 11,75% para 2026.

En este escenario, resulta fundamental resaltar el papel de la independencia del Banco de la República como pilar de la estabilidad macroeconómica. Sus decisiones no responden a consideraciones de corto plazo ni a la identificación de ganadores o perdedores, sino a la necesidad de anticiparse a riesgos, anclar expectativas y garantizar la convergencia de la inflación hacia la meta. Por ello, su capacidad de actuar con criterio técnico y de manera oportuna es clave para preservar la estabilidad de precios y sentar las bases de un crecimiento sostenible.

Esta edición de Banca y Economía presenta el escenario económico y las principales razones que llevaron al Banco de la República a adoptar los incrementos de la tasa de referencia. A lo largo del análisis expone las justificaciones de la medida de política monetaria y los fundamentos técnicos que la respaldan, así como una evaluación sectorial de sus impactos. Si bien la medida tendrá efectos negativos sobre el sistema financiero, el análisis expone la lógica de una decisión que responde a una coyuntura como la actual y que refleja la responsabilidad con la que el Banco ha enfrentado el rebrote inflacionario, impulsado por el fuerte incremento del salario mínimo y un gasto público desbordado.

Editor

Germán Montoya
Director Económico

Participaron en esta edición:

Alejandro Lobo Clavijo
Andrés Felipe Medina Grass
Sofía Prada Ávila
Gabriel Camilo Ramírez Mayorga

¡Un año donde la innovación y el conocimiento impulsan el progreso del país!

Calendario
Eventos

Programación
2026

5 y 6 de febrero  28° Congreso de Tesorería Centro de Convenciones Cartagena de Indias	5 y 6 de marzo  16° CAMP Centro de Convenciones Cartagena de Indias
28 de abril  17° Foro de Vivienda Grand Hyatt Bogotá D.C.	28 de mayo  8° Congreso FEST Grand Hyatt Bogotá D.C.
25 y 26 de junio  25° Congreso Panamericano de Riesgo LAFTFPADM Estelar Cartagena	26, 27 y 28 de agosto  60° Convención Bancaria Centro de Convenciones Cartagena de Indias
17 y 18 de septiembre  24° Congreso Derecho Financiero Hyatt Regency Cartagena	22 y 23 de octubre  24° Congreso de Riesgos Intercontinental Cartagena
26 y 27 de noviembre  19° Congreso SAFE Centro de convenciones Las Américas	3 de diciembre  14° Encuentro Tributario Club El Nogal Bogotá D.C.

Patrocinios:

Sonia Elias
+57 320 859 72 85
patrocinios@asobancaria.com

Inscripciones:

Call Center
eventos@asobancaria.com
Cel +57 321 456 81 11
57 601 326 66 20



@asobancaria



Asobancaria



@asobancaria

2



@asobancariaco



www.asobancaria.com



Acercando la Banca a los Colombianos

Los detonantes del ciclo alcista

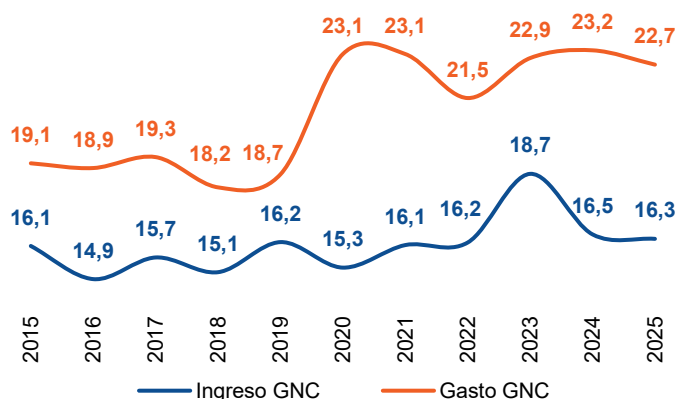
El deterioro fiscal

El panorama fiscal colombiano enfrenta una situación compleja. En 2025, el gasto del Gobierno Nacional Central se ubicó en 22,7% del PIB, mientras que los ingresos totales alcanzaron apenas 16,3% del PIB, reflejando un deterioro significativo en las cuentas públicas. Este desbalance ha afectado la percepción de los agentes sobre la capacidad del Estado para atender sus necesidades de financiamiento y sostener una trayectoria fiscal consistente en el mediano plazo.

En particular, los ingresos del GNC pasaron de 16,2% del PIB en 2022 a 16,3% en 2025, un incremento marginal de apenas 0,1 pps, lo que evidencia la limitada capacidad del sistema tributario para traducir cambios normativos en mayores niveles de recaudo. A pesar de los esfuerzos por diversificar las fuentes de ingreso, el recaudo ha estado sistemáticamente por debajo de lo proyectado, con una brecha negativa promedio cercana a \$11 billones anuales en los últimos tres años.

Al mismo tiempo, el manejo fiscal no logró corregir los desbalances heredados de la pandemia. Por el contrario, el gasto público se consolidó en niveles estructuralmente más altos, pasando de cerca de 18% del PIB antes de la pandemia a 22,7% en 2025, incluso en ausencia de choques extraordinarios, lo que pone en evidencia la rigidez del gasto y los desafíos para retomar una senda de consolidación fiscal (Gráfico 1).

Gráfico 1. Evolución de los ingresos y el gasto del Gobierno Nacional Central (% del PIB)



Fuente: Ministerio de Hacienda y Crédito Público. Elaboración Asobancaria.

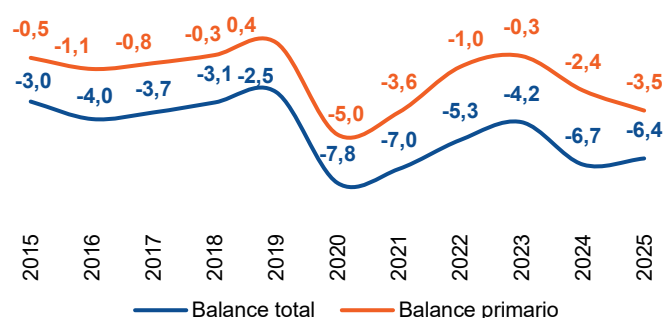
Más allá del aumento del gasto, el deterioro reciente también refleja problemas de disciplina presupuestal. En los últimos años, el Gobierno ha aprobado presupuestos elevados sustentados en expectativas optimistas de ingresos que no se materializaron, lo que derivó en presupuestos desfinanciados y posteriores ajustes. En 2024, por ejemplo, la menor ejecución de ingresos frente a lo

¹ En el cálculo se omiten los años 2020, 2021 y 2022.

previsto obligó a un recorte de \$28 billones, mientras que para 2025 el CARF advirtió que la menor base tributaria heredada de 2024 reduciría en cerca de \$17 billones los ingresos esperados.

Este desajuste se refleja en el balance fiscal de 2025. En ese año, el déficit total del Gobierno Nacional Central se ubicó en 6,4% del PIB, un nivel particularmente alto en perspectiva histórica. Este resultado equivale a casi el doble del déficit promedio observado en los últimos 20 años (3,4%), excluyendo los años de pandemia¹, cuando este fue 6,7% del PIB en promedio. Por su parte, el déficit primario alcanzó 3,5% del PIB en 2025, lo que también evidencia un deterioro significativo de las cuentas fiscales. Este nivel es 8,8 veces superior al promedio histórico registrado en el mismo periodo de tiempo (0,4%), excluyendo igualmente el periodo de pandemia (Gráfico 2).

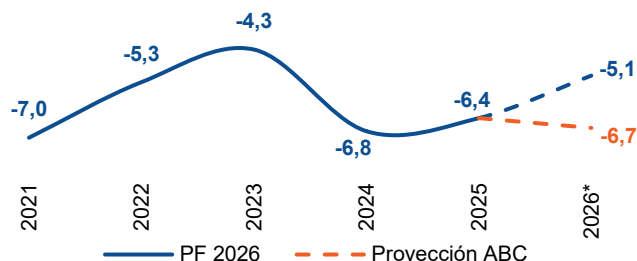
Gráfico 2. Balance fiscal y balance primario GNC (% del PIB)



Fuente: Ministerio de Hacienda y Crédito Público. Elaboración Asobancaria.

El escenario para 2026 no anticipa mejoras sustanciales. Desde Asobancaria estimamos que el déficit fiscal podría deteriorarse hasta 6,7% del PIB y que la deuda superaría el umbral de 60%. A la fecha, el Plan Financiero no presenta una senda clara de corrección del gasto, mientras que las medidas adoptadas, incluyendo el uso recurrente de emergencias económicas y operaciones de manejo de deuda para su refinanciamiento, han debilitado la credibilidad del Gobierno para adelantar un ajuste ordenado de las finanzas públicas (Gráficos 3 y 4).

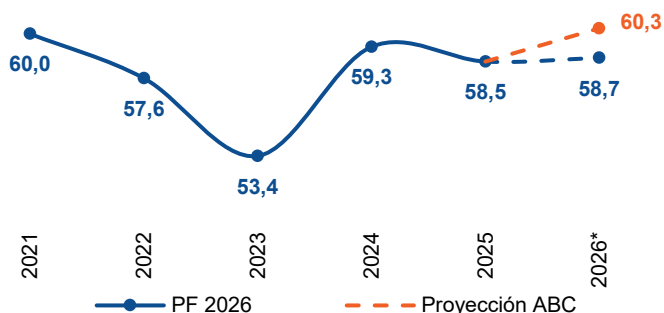
Gráfico 3. Balance fiscal del Gobierno Nacional Central (% del PIB)



*Proyecciones Asobancaria.

Fuente: Ministerio de Hacienda y Crédito Público. Elaboración Asobancaria.

Grafica 4. Deuda neta del Gobierno Nacional Central (% del PIB)

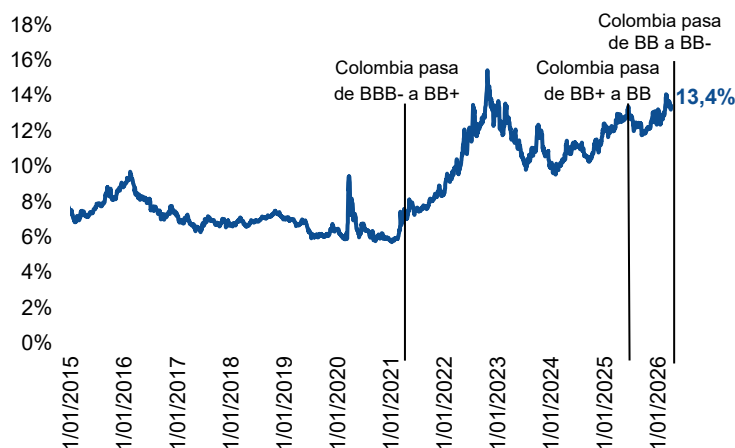


*Proyecciones Asobancaria.

Fuente: Ministerio de Hacienda y Crédito Público. Elaboración Asobancaria.

La incertidumbre asociada a la situación fiscal se refleja en el rendimiento de los bonos soberanos a 10 años, que se ha duplicado desde la pérdida del grado de inversión, al pasar de niveles cercanos a 6% en 2021 a más de 13% en abril de 2026. A esto se suma la reciente reducción de la calificación de la deuda soberana por parte de la agencia calificadoradora de riesgo Standard & Poor's (S&P), pasando de BB a BB- en abril de 2026 (Grafico 5).

Gráfico 5. Rentabilidades bonos del tesoro 10Y para Colombia



Fuente: Banco de la República. Datos al 1 de abril de 2026. Elaboración Asobancaria.

Comparado con el promedio de economías que contaban con la misma calificación crediticia asignada por S&P (previo a la reducción a BB-), Colombia contaba con rendimientos 5,7 pps mayores², de forma que la compensación por el riesgo país divergía de la de sus pares. Colombia se asemejaba más a economías con una calificación de B, B- o CCC+.

² El promedio incluye Costa Rica, Costa de Marfil y Sudáfrica; Brasil se excluye por presentar una tasa atípica para su calificación S&P. No hay información disponible para las demás economías con clasificación BB.

³ Nota: Se eliminaron datos atípicos para el cálculo de los promedios según la tendencia observada de las calificaciones en los grupos. No se incluyeron las tasas de Kazajistán en el cálculo para BBB-; Colombia y Brasil para BB; y Egipto para B. No se muestra el grupo BB- pues, para el 6 de abril, solo incluía a Turquía, que cuenta con una tasa atípica de más de 30%.

De hecho, Colombia registra una diferencia de 10,4 pps frente al grupo de mayor calificación (AAA) (Tabla 1), lo que evidencia un comportamiento disímil frente a su categoría crediticia. Mientras el promedio de países con calificación BB presenta una brecha de 4,76 pps frente a AAA, el diferencial de Colombia se asemeja más al observado en economías con calificaciones B- y CCC+, es decir, niveles considerablemente más bajos dentro del espectro de riesgo soberano. En este sentido, los mercados están incorporando en los precios un perfil de riesgo más cercano al de economías con fundamentos macroeconómicos más frágiles.

Tabla 1. Rentabilidades bonos a 10 años, según calificación S&P³

Calificación	Promedio rentabilidad	Diferencia con respecto a Colombia	Diferencia con respecto a AAA
AAA	3,01	-10,43	-
AA+	3,36	-10,08	0,34
AA	3,74	-9,70	0,73
AA-	4,86	-8,58	1,84
A+	3,65	-9,79	0,64
A	4,04	-9,40	1,03
A-	4,21	-9,23	1,20
BBB+	4,24	-9,21	1,22
BBB	6,66	-6,78	3,64
BBB-	5,72	-7,72	2,71
BB+	4,36	-9,08	1,35
BB	7,78	-5,66	4,76
B+	10,29	-3,15	7,28
B	11,29	-2,15	8,28
Colombia	13,44	-	10,43
B-	14,54	1,10	11,52
CCC+	14,07	0,63	11,05

Fuente: Investing, datos al 6 de abril, y Banco de la República. Elaboración Asobancaria.

Esta divergencia no solo es relevante en términos relativos, sino que adquiere una lectura más estructural a la luz de la literatura sobre estrés de deuda soberana. Diferenciales frente a Estados Unidos entre 700 y 1.000 pbs son consistentes con escenarios de estrés, mientras que niveles superiores a 1.000 pbs corresponden a episodios de estrés severo, umbrales respaldados por la

evidencia empírica de Pescatori y Sy (2007)⁴. En este contexto, el diferencial de Colombia frente al promedio de países AAA, cercano a 1.040 pbs, sugiere una condición al límite del nivel severo, lo que se traduce en mayores restricciones de financiamiento, mayor sensibilidad a choques externos y riesgos crecientes para la inversión, el comercio y el crecimiento económico.

En este entorno, y tras la reciente rebaja de calificación, Colombia se consolida dentro del grado especulativo, compartiendo esta categoría con economías como Turquía, que presenta la tasa de rendimiento más alta de la muestra, cercana a 32,8%. Este posicionamiento no solo encarece el costo de la deuda, sino que también limita el acceso a mercados y reduce el margen de maniobra de la política económica.

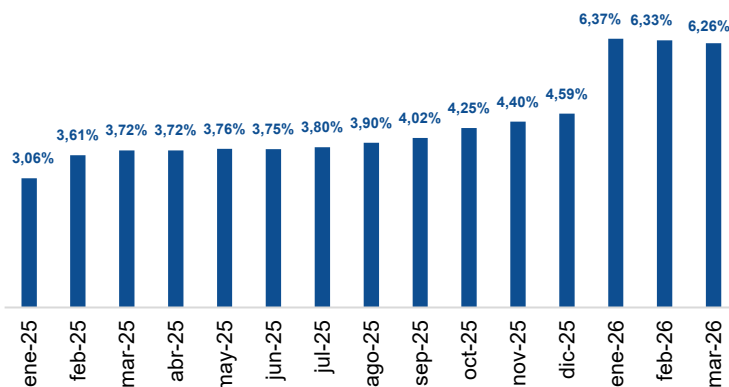
Presión por salario mínimo

Durante el segundo semestre de 2025, la tendencia decreciente de la inflación, que venía encaminada hacia la convergencia al rango meta, se vio interrumpida. Durante algunos meses se observó un comportamiento errático y, desde agosto, un cambio de tendencia que llevó a la inflación a cerrar en 5,10%, apenas 0,1 pps por debajo del 5,20% registrado en 2024. Este quiebre en la dinámica desinflacionaria no solo retrasó la convergencia a la meta, sino que introdujo dudas sobre la persistencia de las presiones inflacionarias. En este contexto, el Gobierno Nacional decretó un incremento del 23,7% del salario mínimo, muy por encima de los criterios técnicos asociados a la productividad laboral y la inflación observada.

Este aumento genera preocupación, pues incrementos reales del salario mínimo presionan la inflación al elevar los costos laborales y trasladarlos, al menos parcialmente, a los precios finales. Además, puede deteriorar la calidad del empleo y afectar la empleabilidad en el sector formal. La evidencia sugiere que un incremento de 1 pps en el salario mínimo real puede aumentar la inflación total entre 14 y 16 pbs⁵. En línea con esto, las expectativas de inflación para el cierre de 2026 se incrementaron significativamente, pasando de 4,59% en diciembre de 2025 a 6,26% en marzo de 2026. Este desanclaje constituye una fuente adicional de presión inflacionaria en la medida en que empresas y hogares ajustan sus decisiones en función de la inflación esperada. Para el Banco de la República, el deterioro de las expectativas es particularmente relevante, ya que compromete la credibilidad del proceso desinflacionario y refuerza la necesidad de una respuesta de política más contundente, aún más después de seis años consecutivos de no cumplir la meta de inflación (Gráfico 6).

Los impactos del salario mínimo ya se hicieron evidentes en los datos de inflación del primer trimestre del año. La variación mensual de enero se situó en 1,18%, siendo 1,41 veces más que el promedio histórico (desde 2004) de ese mes. La variación mensual de febrero fue 1,08%, siendo 1,12 veces más que el

Gráfico 6. Expectativas de inflación diciembre 2026 (Mediana)



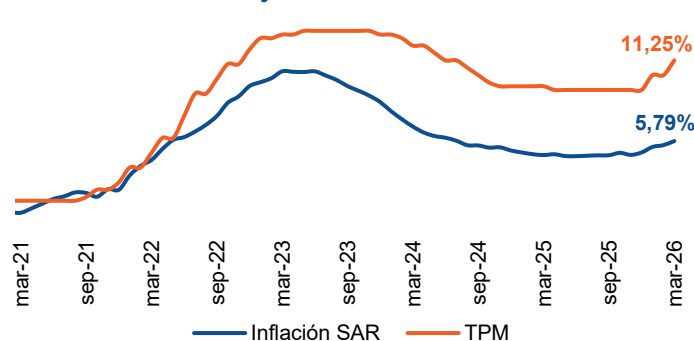
Fuente: Banco de la República. Elaboración Asobancaria.

promedio histórico (desde 2004) de la variación de ese mes. De igual forma, la inflación de marzo se ubicó en 0,78%, 1,3 veces el promedio histórico para este mes.

La inflación anual en marzo también evidenció un incremento significativo en el nivel de precios, al pasar de 5,29% en febrero a 5,56%, incluso en un contexto influenciado por la desaceleración de la canasta de regulados, asociada a decisiones sobre el precio de la gasolina. Más allá de este efecto transitorio, la inflación sin alimentos ni regulados (SAR), una medida más precisa de las presiones de demanda mostró una dinámica menos favorable al acelerarse hasta 5,79%.

En este contexto, el comportamiento de la inflación subyacente confirmó que las presiones inflacionarias de fondo se mantienen elevadas, más allá de factores transitorios que moderaban la inflación total. Para el Banco de la República, esta señal resultó determinante, pues evidenció que el proceso desinflacionario no estaba plenamente consolidado y que persistían riesgos que exigían una postura de política monetaria coherente con el objetivo de asegurar la convergencia sostenible de la inflación hacia la meta (Gráfico 7).

Gráfico 7. Inflación SAR y TPM



Fuente: Banco de la República. Elaboración Asobancaria.

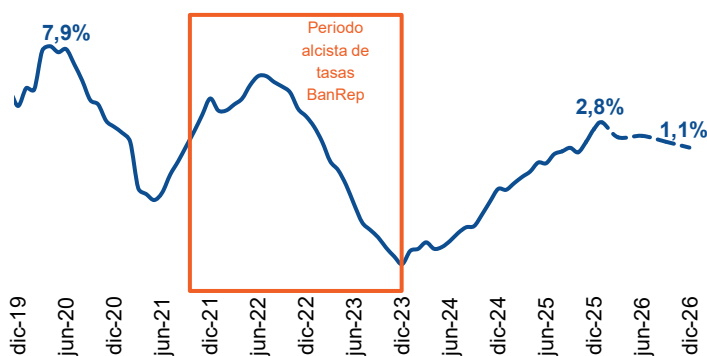
⁴ Pescatori, A., & Sy, A. N. R. (2007). Are debt crises adequately defined? IMF Staff Papers.

⁵ Elasticidades tomadas con base en Arango (2022) y Posso-Suárez (2010)

La decisión del banco y las consecuencias sobre el sector financiero

En términos financieros, el aumento de la tasa de política monetaria no representa una ganancia para la banca, sino un choque adverso sobre su estructura de ingresos y riesgos. Cuando el Banco de la República elevó su tasa en 1.150 pbs hasta un pico de 13,25% en 2023, el efecto inmediato fue el encarecimiento del fondeo y una contracción en la demanda de crédito. Este doble canal reduce el volumen de intermediación y presiona los márgenes efectivos, especialmente cuando se ajustan por riesgo y por el mayor costo de captación (Gráfico 8).

Gráfico 8: Cartera bruta (crecimiento real anual)



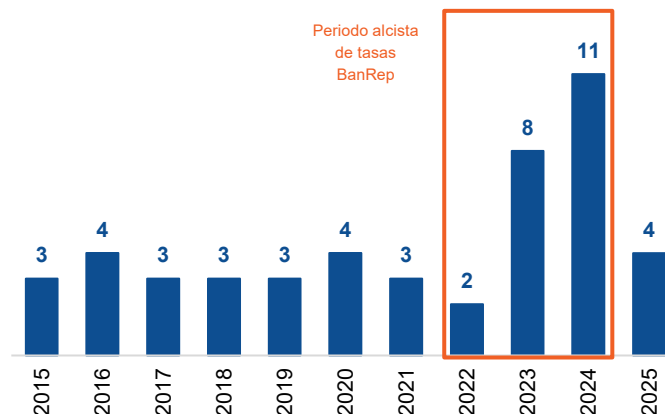
*Proyecciones Asobancaria.

Fuente: Superintendencia Financiera. Elaboración Asobancaria.

Las cifras son claras. En este pasado ciclo alcista de tasas, lejos de observar la banca una mejora en los resultados, las utilidades de los establecimientos de crédito se redujeron en 47%, lo que equivale a más de \$9 billones, mientras la rentabilidad cayó a 3,2%, niveles no vistos desde la crisis del UPAC. A su vez, 11 entidades bancarias registraron pérdidas, la cartera se contrajo 6,4% en términos reales y la morosidad aumentó de 3,6% a 5,1%. Este deterioro refleja el impacto directo de tasas más altas sobre la capacidad de pago de los deudores, lo que obliga a mayores provisiones y afecta de manera significativa los estados financieros de las entidades (Gráfico 9).

Por ello, y contrario a equivocados relatos, la banca, y el sistema financiero como un todo, está lejos de verse beneficiado de esta decisión de política monetaria; de hecho, es el primer sector en sentir sus efectos. Sin embargo, esto no constituye una crítica al Banco de la República, cuyo accionar responde a su mandato constitucional de preservar el poder adquisitivo de hogares y empresas. Por el contrario, su independencia, materializada en decisiones oportunas de tasas de interés, es la base del buen funcionamiento de la economía y ha sido determinante para que Colombia evite episodios de hiperinflación que sí han tenido países en la región por la injerencia de los gobiernos en decisiones de política monetaria.

Gráfico 9: Número de bancos en pérdidas



Fuente: Superintendencia Financiera. Elaboración Asobancaria.

Conclusiones y consideraciones finales

El análisis expuesto evidencia que la economía colombiana enfrenta un escenario de presiones acumuladas. El carácter expansivo de la política fiscal, junto con un incremento desbordado del salario mínimo, han impulsado la inflación en 2026. En este contexto, la decisión del Banco de la República de aumentar en 200 pbs la tasa de política monetaria responde de manera técnica y oportuna a las nuevas condiciones macroeconómicas que enfrenta el país.

Solo una institución técnica, seria y con plena independencia puede adoptar decisiones de esta naturaleza, complejas pero indispensables para la estabilidad económica. El propio Banco de la República ha reconocido los costos de estas medidas, como se refleja en las minutas de este año, donde se señala que incrementar la tasa es una decisión exigente pero necesaria para evitar un desanclaje persistente de la inflación frente a la meta y un deterioro de la actividad económica en el mediano y largo plazo, así como para preservar la estabilidad macroeconómica.

Por ello resultan especialmente preocupantes las decisiones del Ejecutivo de apartarse de la Junta, más aún cuando la participación del ministro es un deber constitucional. Bloquear deliberadamente el funcionamiento institucional no solo constituye un problema legal, sino que priva al país del principal actor con capacidad para contener la inflación. Como se ha señalado, el Banco de la República no actúa por capricho, sino en respuesta a un entorno inflacionario más exigente, impulsado en buena medida por decisiones del propio Gobierno. De ahí la relevancia de contar con instituciones independientes, cuyo actuar esté guiado por criterios técnicos y basados en la evidencia, y no por presiones políticas, y que operen no en función del gobierno de turno, sino en defensa de los intereses de todos los colombianos.

Banca & Economía

2026

Edición 1515

Principales indicadores macroeconómicos

	2022	2023	2024				2025				2026*			
	Total	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1	Total
Producto Interno Bruto														
PIB Nominal (COP Billones)	1.471	1.587	403	411	437	463	1.713	444	442	478	490	1.854		2.020
PIB Nominal (USD Billions)	345,7	366,9	102,9	104,7	106,7	106,5	420,8	105,9	105,7	119,4	198,4	457,6		532,9
PIB Real (COP Billones)	973	981	237	244	250	265	995	243	249	259	271	1.022		1.050
PIB Real (% Var. interanual)	7,3	0,8	0,3	1,6	1,6	2,4	1,5	2,6	2,1	3,6	2,3	2,6		2,8
Precios														
Inflación (IPC, % Var. interanual)	13,1	9,3	7,4	7,2	5,8	5,2	5,2	5,1	4,8	5,2	5,1	5,1	5,6	6,5
Inflación sin alimentos (% Var. interanual)	10	10,3	8,8	7,6	6,5	5,6	5,6	5,2	4,8	4,9	5,1	5,1	5,4	6,4
Tipo de cambio (COP/USD fin de periodo)	4.810	3.822	3.842	4.148	4.164	4.409	4.409	4.070	4.199	4.007	3.757	3.757		3.790
Tipo de cambio (Var. % interanual)	20,8	-20,5	-17,0	-1,0	2,7	15,4	15,4	5,9	1,2	-2,2	-14,8	-14,8		0,9
Sector Externo														
Cuenta corriente (USD millones)	-20.879	-8.320	-1.602	-1.428	-1.650	-2.333	-7.012	-1.696	-2.458	-2.817	-3.912	-10.882		-
Déficit en cuenta corriente (% del PIB)	6,0	2,3	1,6	1,4	1,5	2,2	1,7	1,6	2,3	2,4	3,1	2,3		13.655
Balanza comercial (% del PIB)	-4,7	-2,1	-1,7	-2,3	-2,2	-3,0	-2,3	-2,4	-3,6	-3,4	-3,5	-3,2		3,6
Exportaciones F.O.B. (% del PIB)	21,3	18,7	15,7	16,5	16,7	16,8	16,4	16,1	16,4	15,6	14,1	15,6		11,1
Importaciones F.O.B. (% del PIB)	25,9	20,9	17,4	18,7	19,0	19,8	18,7	18,5	20,1	19,0	17,6	18,8		14,7
Renta de los factores (% del PIB)	-4,9	-3,7	-3,1	-2,8	-3,1	-3,2	-3,1	-2,8	-2,6	-2,5	-2,9	-2,7		3,2
Transferencias corrientes (% del PIB)	3,6	3,5	3,2	3,7	3,8	3,9	3,7	3,6	3,9	3,5	3,3	-3,6		-4,0
Inversión extranjera directa (pasivo) (% del PIB)	5,0	4,6	3,5	2,6	3,1	3,8	3,3	2,6	3,1	2,4	2,0	2,5		
Sector Público (% del PIB)														
Bal. primario del Gobierno Central	-1,0	-0,3	0,0	-0,8	0,0	-1,5	-2,4	-0,8	-0,5	-0,4	-1,8	-3,5		-1,8
Bal. del Gobierno Nacional Central	-5,3	-4,2	-1,0	-2,3	-0,9	-2,6	-6,7	-2,0	-1,7	-0,3	-2,3	-6,4		-6,7
Bal. primario del SPNF	-1,6	1,6	0,4	0,7	1,1		-1,2	-1,4	-0,4	-0,7		
Bal. del SPNF	-6,2	-2,7	-0,1	-1,3	-1,8		-5,9	-0,3	-2,4	-2,8		
Indicadores de Deuda (% del PIB)														
Deuda externa bruta	52,4	54,8	50,4	48,1	47,8	48,2	48,2	48,1	49,0	48,6
Pública	30,1	31,2	29,1	27,5	27,0	27,0	27,0	26,8	27,6	27,1
Privada	22,3	23,6	21,3	20,6	20,7	21,1	21,1	21,4	21,4	21,5
Deuda neta del Gobierno Central	53,2	52,7	50,5	54,4	55,6	59,0	59,0	55,5	56,8	56,3	58,5	58,5		60,3

*Proyecciones de Asobancaria.

Fuentes: DANE, Banco de la República, Ministerio de Hacienda y Crédito Público.



@asobancaria



Asobancaria



@asobancaria

7



@asobancariaco



www.asobancaria.com



Banca & Economía

2026

Edición 1515

Estados financieros del sistema bancario Colombia

	dic-22	dic-23	dic-24	dic-25	ene-26 (a)	dic-25	ene-25 (b)	Var. real anual (b) - (a)
Activo	924.121	959.797	998.266	1.065.121	1.067.549	1.065.121	989.038	2,4%
Disponible	58.321	64.582	59.096	58.557	62.150	58.557	56.278	4,8%
Inversiones	180.818	189.027	215.062	222.640	223.802	222.640	215.110	-1,3%
Cartera de crédito	642.473	655.074	677.712	729.161	732.727	729.161	676.445	2,8%
Consumo	200.582	196.005	189.083	202.184	202.623	202.184	188.076	2,3%
Comercial	330.686	338.202	357.805	379.824	381.699	379.824	356.667	1,6%
Vivienda	95.158	102.972	111.301	124.711	125.650	124.711	112.067	6,4%
Microcrédito	16.047	17.896	19.524	22.443	22.756	22.443	19.636	10,0%
Provisiones	37.224	39.752	40.396	39.206	39.419	39.206	40.276	-7,1%
Consumo	15.970	18.644	17.922	16.076	16.133	16.076	17.716	-13,6%
Comercial	16.699	16.335	17.446	17.809	17.900	17.809	17.495	-2,9%
Vivienda	3.189	3.413	3.641	3.996	4.037	3.996	3.696	3,7%
Microcrédito	858	1.181	1.332	1.310	1.335	1.310	1.318	-3,9%
Pasivo	818.745	856.579	885.571	963.469	964.653	963.469	875.706	4,6%
Depósitos y otros instrumentos	686.622	731.321	777.404	850.640	850.681	850.640	771.892	4,6%
Cuentas de ahorro	297.926	286.217	313.749	351.454	348.289	351.454	303.099	9,1%
CDT	207.859	272.465	287.571	311.028	314.330	311.028	294.087	1,4%
Cuentas Corrientes	80.608	75.483	77.164	79.580	80.198	79.580	72.919	4,4%
Otros pasivos	11.133	10.841	11.090	14.132	14.623	14.132	11.577	19,9%
Patrimonio	105.376	103.218	112.695	101.652	102.895	101.652	113.332	-13,8%
Utilidades (año corrido)	14.222	8.133	8.326	14.225	1.219	14.225	713	62,3%
Ingresos financieros de cartera	63.977	91.480	85.888	81.580	7.189	81.580	6.700	1,8%
Gastos por intereses	28.076	60.093	53.748	47.226	3.969	47.226	3.924	-4,0%
Margen neto de intereses	38.069	35.918	36.372	38.680	3.424	38.680	3.050	6,6%
Indicadores (%)								
Calidad	3,61	4,90	4,62	3,75	3,81	3,75	4,65	-0,83
Consumo	5,44	8,10	6,80	4,84	4,89	4,84	6,71	-1,82
Comercial	2,73	3,42	3,59	3,22	3,27	3,22	3,68	-0,40
Vivienda	2,47	3,03	3,51	3,08	3,12	3,08	3,54	-0,43
Microcrédito	5,46	8,50	8,57	6,71	7,11	6,71	8,71	-1,60
Cubrimiento	160,6	123,8	129,1	143,3	141,1	143,3	128,2	-12,90
Consumo	146,4	117,4	139,4	164,4	162,7	164,4	140,3	22,44
Comercial	184,7	141,2	135,8	145,6	143,3	145,6	133,4	9,87
Vivienda	135,5	109,3	93,2	104,0	103,0	104,0	93,1	9,98
Microcrédito	97,9	77,7	79,6	86,9	82,5	86,9	77,1	5,43
ROA	1,5	0,8	0,8	1,3	1,4	1,3	0,9	0,51
ROE	13,5	7,9	7,4	14,0	15,2	14,0	7,8	7,36
Solvencia	17,1	16,5	16,9	15,9	15,8	15,9	17,0	-1,10
IRL	183,7	194,0	183,8	178,4	165,9	178,4	177,7	0,73
CFEN								
G1	109,6	115,5	114,9	116,8	116,2	116,8	114,0	2,10
CFEN								
G2	127,3	134,4	132,1	124,0	126,0	124,0	131,0	-2,65

Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia.

Nota: G1 corresponde a bancos con activos superiores al 2% del total y G2 a bancos diferentes a G1 que tengan cartera como activo significativo.



@asobancaria



Asobancaria



@asobancaria

8



@asobancariaco



www.asobancaria.com



Acercando la Banca a los Colombianos

Principales indicadores de inclusión financiera

	2021		2022		2023				2024				2025				
	Total	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1	T2	T3	T4	Total
Profundización financiera - Cartera/PIB (%) EC + FNA	50,9	48,3	47,1	46,8	46,7	46,2	46,2	45,9	45,4	45,3	44,0	44,0	43,4	43,4	43,1	43,6	43,6
Efectivo/M2 (%)	17,0	16,3	14,7	14,3	13,9	15,0	15,0	14,2	14,1	14,5	15,5	15,5	15,3	15,3	15,5	16,8	16,8
Cobertura																	
Municipios con al menos una oficina o un corresponsal bancario (%)	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Municipios con al menos una oficina (%)	79,5	78,7	76,8	77,0	76,8	78,7	78,7	76,7	77,4	76,7	77,2	77,2	73,9				
Municipios con al menos un corresponsal bancario (%)	92,7	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0				
Acceso*																	
Productos personas																	
Indicador de inclusión financiera (%)	90,5	92,3	92,9	93,2	93,7	94,6	94,6	95,0	95,4	95,9	96,4	96,4	96,9				
Indicador de acceso a depósitos (%)	89,1	91,2	92,0	92,4	92,9	94,0	94,0	94,4	94,8	95,4	95,8	95,8	96,4				
Indicador de acceso a crédito (%)	34,5	36,2	35,2	35,3	35,2	35,3	35,3	35,0	35,5	35,2	35,5	35,5	35,6				
Adultos con: (en millones)																	
Al menos un producto	33,5	34,7	35,1	35,3	35,6	36,1	36,1	36,4	36,7	37,0	37,7	37,7	37,7				
Depósitos	26,4	28,0	28,4	28,7	29,2	30,5	30,5	30,9	31,2	31,5	37,1	37,1	37,5				
Cuentas de ahorro	28,9	29,9	29,3	29,5	30,6	30,8	30,8	31,2	31,3	31,5	31,9	31,9	32,3				
Cuenta corriente	1,9	1,8															
Depósitos de bajo monto	21,1	23,5	24,2	24,7	25,3	27,5	27,5	28,1	28,5	29,0	29,5	29,5	29,9				
CDT	-	0,9	0,9	1,0	1,0	1,1	1,1	1,2	1,2	1,2	1,2	1,2	1,4				
Al menos un crédito	12,6	13,5	13,4	14,4	13,5	13,5	13,5	13,4	13,7	13,6	13,7	13,7	13,8				
Crédito de consumo	6,9	7,8	7,4	7,4	7,3	7,3	7,3	7,4	7,4	7,4	8,5	8,5	7,4				
Tarjeta de crédito	7,9	8,5	8,5	8,5	8,5	8,4	8,4	8,4	8,8	8,7	9,0	9,0	9,1				
Microcrédito	2,3	2,3				2,4	2,4	2,3	2,4	2,3	2,2	2,2	2,2				
Crédito de vivienda	1,2	1,3				1,2	1,2	1,2	1,2	1,2	1,2	1,2	1,2				
Crédito comercial	0,2	0,5															
Uso*																	
Productos personas																	
Adultos con: (%)																	
Algún producto activo	74,8	77,2	77,8	78,2	79,1	82,7	82,7	82,5	83,0	83,5	83,9	83,9	84,8				
Cuentas de ahorro activas	65,7	51,9				54,5	54,5	54,1	53,3	53,6	66,4	66,4	55,4				
Cuentas corrientes activas	73,7	74,5															
Cuentas CAES activas																	
Cuentas CATS activas	76,3	78,6				80,1	80,1	80,7	81,2	81,7	81,7	81,7					
Depósitos electrónicos																	
Productos de ahorro a término (CDT)		73,2															

* Vigiladas por la SFC, la SES, y ONG.



@asobancaria



Asobancaria



@asobancaria

9



@asobancariaco



www.asobancaria.com

Banca & Economía

2026

Edición 1515

Principales indicadores de inclusión financiera

	2021		2022		2023				2024				2025				
	Total	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1	T2	T3	T4	Total
Acceso*																	
Productos empresas																	
Empresas con: (en miles)																	
Al menos un producto	1.028,6	1.077,1	1.169,6	1.232,5
*Productos de depósito	998,9	1.046,4	1.166,4	1.230,8
*Productos de crédito	280,2	380,2	417,6	453,9
Uso*																	
Productos empresas																	
Empresas con: (%)																	
Algún producto activo	70,5	72,4
Número de operaciones (millones)																	
No monetarias (Participación)	56,1	55,8	49,7	49,2	39,7	38,4	44,1	37,4	36,9	51,9	53,2	46,8	48,7	40,6	40,5	42,95	43,1
Monetarias (Participación)	43,8	44,2	50,3	50,8	60,3	61,0	55,9	62,6	63,1	45,3	46,74	53,1	51,3	59,4	59,5	57,05	56,9
No presenciales (Participación)	75,0	77,0	79,0	80,0	77,60	79,10	78,6	79,0	80,6	84,1	83,8	84,0	82,4	81,4	83,0	83,96	82,8
Presenciales (Participación)	25,0	23,0	21,0	20,0	22,4	20,9	21,4	21,0	19,4	15,9	16,2	16,0	17,6	18,6	17,0	16,04	17,2
Monto (COP) billones	9198	11.093	2.569	2.410	2.383	2.599	9.960	2.540	2.727	2.722	2.996	10.985	2.859	2.913	3.072	3.184	12.029
Tarjetas																	
Créditos vigentes (millones)	15,6	16,0	15,8	15,5	15,4	15,0	15,0	14,37	14,0	13,8	13,9	13,9	13,4	15,1	15,1	15,3	15,3
Débitos vigentes (millones)	40,8	45,8	46,2	46,4	47,1	47,2	47,2	46,0	44,9	45,4	45,3	45,3	47,6	48,9	50,0	52,1	52,1
Ticket promedio compra crédito (\$miles)	219,9	225,6	211,1	211,8	200,0	212,6	212,6	196,7	199,0	194,7	244,9	244,9	199,3	191,7	188,9	180	180
Ticket promedio compra débito (\$miles)	124,9	108,1	100,6	100,7	96,0	111,1	111,1	93,2	94,7	91,7	97,1	97,1	93,0	90,6	89,8	96,04	96,04

* Vigiladas por la SFC, la SES, y ONG microfinancieras.

Fuentes: Banca de las Oportunidades, Superintendencia Financiera de Colombia.



@asobancaria



Asobancaria



@asobancaria

10



@asobancariaco



www.asobancaria.com



Acercando la Banca a los Colombianos